



La nueva gobernanza de la zona euro: hoja de ruta a corto, medio y largo plazo

Casi dos años después de que se iniciara en los países de la zona euro una segunda fase de la crisis económica y financiera –afectando primero a Grecia y su endeudamiento insostenible, luego al resto de países periféricos con problemas de financiación y finalmente a todos los demás—, el horizonte sigue sin despejarse.

Ignacio Molina y Federico Steinberg

El fin de Gaddafi y la difícil (pero no imposible) construcción de una Libia estable y próspera

A pesar de las dificultades y de las incertidumbres, la voluntad de deshacerse de esa nefasta herencia puede ser el principal aliciente para que los libios abandonen las viejas prácticas y avancen en la construcción de un estado moderno con instituciones legítimas y representativas.

Haizam Amirah Fernández

La transición en Egipto: los actores

El movimiento popular, cuyos actores consideran como una verdadera revolución y no un simple levantamiento, ha carecido de líderes. Éste fue un movimiento horizontal con participación de grupos diversos llevados por una juventud de clase media y media-alta.

Ibrahim Awad

Terrorismo yihadista en el Este de África: nexos entre la célula de al-Qaeda en Kenia y al-Shabab en Somalia

Al-Qaeda estableció una célula en Kenia a inicios de los 90. Al-Shabab se formó posteriormente en Somalia. Pero la relación entre ambas es muy estrecha, constituyendo una amenaza terrorista para la región del Este de África y más allá.

Fernando Reinares

Real Instituto Elcano

El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

La misión esencial del Real Instituto Elcano es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión publica en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- •la paz en las relaciones internacionales;
- la cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos;
- el respeto a los derechos humanos;
- •la promoción y defensa de la democracia y de sus valores;
- •la concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo;

- difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional;
- servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados;
- fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internaciones y estratégicos



Todas las novedades de la web del Real Instituto Elcano en:

- Suscripción al Boletín y/o Newsletter electrónico www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs.asp
- Suscripción por RSS





• Síguenos en seguir @rielcano • facebook # facebook.com/RealinstitutoElcano

Editor: Real Instituto Elcano Coordinadora: Carola García-Calvo Teléfono: 91 781 67 99

E-mail: cgarciacalvo@rielcano.org

ISSN 1696-3466

Depósito Legal: M.23.689-2003

Real Instituto Elcano C/ Príncipe de Vergara, 51 28006 Madrid Teléfono: 91 781 67 70 Fax: 91 426 21 57

E-mail: info@rielcano.org www.realinstitutoelcano.org

La nueva gobernanza de la zona euro: hoja de ruta a corto, medio y largo plazo

Ignacio Molina y Federico Steinberg

Se examina la gestión del grave momento económico-financiero en la zona euro distinguiendo tres dimensiones: la superación de los problemas urgentes de la deuda pública soberana; la implementación de nuevas medidas pensadas para evitar futuras crisis; y el posible inicio de una reforma más profunda que desemboque en una verdadera unión económica y monetaria.

4

El fin de Gaddafi y la difícil (pero no imposible) construcción de una Libia estable y próspera

Haizam Amirah Fernández

Muammar Gaddafi ya no impondrá su voluntad y caprichos dentro y fuera de Libia, pero su sombra seguirá sobrevolando la vida de los libios durante mucho tiempo. La creación de una sociedad de ciudadanos libres en un país abierto al mundo dependerá de cómo pasen página a 42 años de tiranía.

9

La transición en Egipto: los actores

Ibrahim Awad

En esta serie de dos ARI se analiza la transición iniciada en Egipto tras la caída del presidente Hosni Mubarak el pasado 11 de febrero, teniendo en cuenta los actores y los temas que están marcando dicha transición.

14

Terrorismo yihadista en el Este de África: nexos entre la célula de al-Qaeda en Kenia y al-Shabab en Somalia

Fernando Reinares

Al-Qaeda estableció una célula en Kenia a inicios de los 90. Al-Shabab se formó posteriormente en Somalia. Pero la relación entre ambas es muy estrecha, constituyendo una amenaza terrorista para la región del Este de África y más allá.

18

Libros

ARI, especiales Elcano, materiales de interés y próximas actividades Actividades realizadas en octubre 22

La nueva gobernanza de la zona euro: hoja de ruta a corto, medio y largo plazo

La gravedad de la situación obliga a poner parches para afrontar los problemas más urgentes, lo que no permite un debate sosegado sobre todas las piezas que deben ser reformadas para que el edificio del euro no se venga abajo.

Ignacio Molina y Federico Steinberg

Tema

ste trabajo examina la compleja gestión del grave momento económico-financiero en la zona euro (ZE) distinguiendo tres dimensiones: (1) la superación de los problemas urgentes de la deuda pública soberana; (2) la implementación de una serie de nuevas medidas pensadas para evitar futuras crisis; y (3) el posible inicio de una reforma más profunda que desemboque en una unión económica y monetaria que de verdad merezca ese nombre.

Resumen

asi dos años después de que se iniciara en los países de la zona euro (ZE) una segunda fase de la crisis económica y financiera –afectando primero a Grecia y su endeudamiento insostenible, luego al resto de países periféricos con problemas de financiación y finalmente a todos los demás-, el horizonte sigue sin despejarse. El desafío más apremiante pasa por encontrar una solución definitiva al problema griego y sus dos derivadas más importantes: (1) la necesidad de recapitalizar el sector financiero en caso de que se acuerde una quita sustancial su deuda; y (2) la potenciación de la capacidad e instrumentos del actual fondo de estabilidad para que pueda evitar el contagio y ayudar a otros países con dificultades de liquidez pero no de solvencia. El segundo paso consiste en empezar a aplicar un importante paquete legislativo recientemente aprobado por las instituciones europeas y que pretende, a través de seis nuevas normas y la reforma de la regulación financiera, que una situación como la actual no se vuelva a repetir. Como tercer elemento de la gestión de la crisis, se abre camino de forma cada vez más nítida la idea de una

nueva y ambiciosa reforma de los tratados para avanzar hacia una auténtica unión fiscal de, al menos, los 17 miembros de la ZE. Ninguno de los tres planos –a corto, medio y largo plazo– se libran de una gran incertidumbre. Nada garantiza que la insolvencia griega explosione de manera desordenada y pueda desembocar en una nueva recesión europea e incluso mundial. Tampoco hay certeza de que el paquete de medidas regulatorias sea realmente eficaz para evitar crisis futuras. Y a nadie escapa las enormes complejidades que supone un nuevo proceso "constituyente" a la luz de la ardua experiencia que desembocó en el Tratado de Lisboa.

Análisis

Introducción

l euro nació en 1999 con una gobernanza incompleta. Mientras que sus pilares monetarios eran robustos, ✓su coordinación fiscal era débil, su regulación financiera carecía de la dimensión paneuropea necesaria, su papel en el mundo no estaba definido y no tenía ni un sistema claro y ágil de toma de decisiones, ni un mecanismo de resolución de crisis, ni un fondo de rescate para países o instituciones financieras con problemas de liquidez. Pero como el euro era un proyecto político estas deficiencias económicas se pasaron por alto. Como tantas otras veces en la historia de la integración europea sus creadores adoptaron un enfoque funcionalista: pensaron que una vez creada la moneda única se darían los pasos necesarios para mejorar y completar su gobernanza. En cierta forma tenían razón. La crisis financiera global que estalló en 2008 y la actual crisis de la deuda que está atravesando la ZE están obligando a avanzar en su gobernanza. Sin embargo, la gravedad de la situación obliga a poner parches para afrontar los problemas más urgentes, lo que no permite un debate sosegado sobre todas las piezas que deben ser reformadas para que el edificio del euro no se venga abajo.

En este análisis se plantea que lo más acuciante es resolver a corto plazo el problema de la deuda soberana griega y su impacto sobre otras economías como Portugal, Irlanda, Italia y España o incluso Bélgica y Francia. Ya no se trata sólo de un problema de los países de la periferia, porque una eventual reestructuración de la deuda griega tendría importantes efectos sobre el sistema financiero europeo e internacional. Ahora bien, sea cual sea el desenlace final de esta "tragedia" griega, está claro que asegurar el futuro del euro pasa por cambios profundos en su sistema de gobernanza económica. Para el medio plazo se ha aprobado ya un conjunto de propuestas normativas que mejoran la supervisión fiscal de los Estados miembros de la ZE y refuerzan la regulación financiera. Ahora bien, como no se confía demasiado en que esas medidas vayan a ser suficientes, se ha comenzado a plantear que a más a largo plazo será necesario lanzar un nuevo proceso de reforma de los tratados. El objetivo sería dotar a las instituciones europeas de auténtica capacidad de control sobre los presupuestos nacionales y los sistemas financieros de la

ZE, así como permitir (con voluntad política expresa y rigor jurídico) la posibilidad de emitir eurobonos y crear un Fondo Monetario Europeo que resuelva las carencias del actual fondo de estabilidad. Dicha reforma podría consolidar una UE de dos velocidades, donde los 17 Estados que comparten el euro tuvieran un sistema de toma de decisiones mucho más integrado que excluyera a los otros 10 países que no quieren o no pueden formar parte de la Unión Económica y Monetaria.

Por razones didácticas, este texto divide los retos de la gobernanza del euro en tres dimensiones temporales –corto, medio y largo plazo–, que se abordan de forma secuencial. Sin embargo, es posible que en la práctica las reformas que se explicarán puedan solaparse. Incluso podría suceder que se produzcan avances en la construcción de una nueva arquitectura institucional en el derecho originario europeo sin que se haya resuelto totalmente el problema de Grecia.

El corto plazo: Grecia y la estabilización de los mercados

Lo urgente hoy pasa por abordar la crisis de Grecia. Como el país heleno tiene un problema de solvencia ✓ y no de liquidez, para poder volver a crecer tendrá que hacer una importante restructuración de su deuda, que posiblemente ronde el 50% o más (mucho más del 21% pactado en el Eurogrupo el pasado 21 de julio de 2011). Ello exige que la ZE tenga preparados nuevos instrumentos de gobernanza para reducir el contagio hacia otros países vulnerables (cuyos problemas son de liquidez pero no de solvencia), así como para evitar la quiebra de los bancos europeos tenedores de deuda griega. En definitiva, es imprescindible romper el círculo infernal que hace que la deuda pública y la bancaria se retroalimenten, para lo que se necesita tener un plan sobre recapitalización del sector financiero europeo (primero con capital privado y sólo en última instancia con recursos del fondo de rescate), así como despejar las dudas y especulaciones sobre eventuales quitas en las deudas de otros países periféricos.

Por lo tanto, el problema para la ZE no es tanto la propia Grecia, que seguramente tras el default se mantendrá dentro de la ZE, sino que la deuda griega es a la ZE lo que las hipotecas subprime eran a EEUU en 2008, por lo que la previsible reestructuración de su deuda podría tener consecuencias tan graves para el sistema financiero internacional como la quiebra de Lehman Brothers en 2008. Ello exige construir a la carrera un perímetro de seguridad alrededor de Grecia que actúe como cortafuegos. Esa es la pieza de gobernanza que la ZE está construyendo día a día, con evidentes avances aunque con mucha más lentitud de lo deseable y con una visión cortoplacista que una y otra vez se ve superada por los acontecimientos.

La creación de un tesoro europeo y la emisión de eurobonos para sustituir la deuda nacional resolverían la inestabilidad financiera de forma inmediata porque terminaría con los ataques especulativos contra los países solventes pero que tienen problemas de liquidez (téngase en cuenta que el total de deuda en la ZE euro sobre su PIB

La creación de un tesoro europeo y la emisión de eurobonos para sustituir la deuda nacional resolverían la inestabilidad financiera de forma inmediata porque terminaría con los ataques especulativos contra los países solventes pero que tienen problemas de liquidez.

no alcanza el 80%, 20 puntos menos que en EEUU que no tiene problemas para financiarse). Sin embargo, como estas medidas equivaldrían a una "unión fiscal", Alemania (acompañada por los Países Bajos, Finlandia y Austria) la consideran políticamente inaceptable. Por lo tanto, hace falta avanzar dentro de lo políticamente posible, lo que supone asegurar que tanto el fondo de rescate temporal europeo (ESFS, por sus siglas en inglés) como su sucesor, el Mecanismo de Estabilidad que entrará en vigor en 2013 (ESM, por sus siglas en inglés), tengan un tamaño suficiente como para ser creíbles y estén dotados de la suficiente flexibilidad como para poder comprar deuda pública en el mercado secundario, recapitalizar a los bancos de la ZE que puedan necesitarlo y hacer préstamos de forma precautoria a países que no hayan sido rescatados pero cuyos mercados de deuda estén sufriendo ataques especulativos (Italia, España, Bélgica, tal vez Francia...).

La flexibilidad de los instrumentos ya fue aprobada por el Eurogrupo, pero su ratificación por los parlamentos nacionales está siendo muy lenta -como el reciente episodio en Eslovaquia ha puesto de manifiesto- y todavía persisten múltiples dudas sobre cómo debería operar para ser realmente efectiva (por unanimidad o mayoría, prestando directamente a bancos o sólo a países, con mayor o menor condicionalidad a cambio de sus avales o préstamos, a qué tipos de interés,...). Lo que todavía no está resuelto es el problema del tamaño. Sus 440.000 millones de euros de capacidad efectiva de préstamo son insuficientes y no existe acuerdo sobre su ampliación, que podría venir bien por un aumento explícito de las aportaciones de los Estados miembros, bien permitiéndole apalancarse. Por lo tanto, mientras se debate cómo ampliarlo solo el Banco Central Europeo (BCE) puede estabilizar los mercados. Como ya viene haciendo desde el principio de esta crisis tendrá que continuar adquiriendo deuda de los países de la periferia del euro para frenar el contagio, aumentando con ello el nerviosismo de Alemania, que teme que las compras de deuda terminen generando inflación. A medio plazo, debería ser el fondo de rescate ampliado (tal vez transformado en un banco con una línea de crédito ilimitada con BCE) quien se encargara de realizar las compras de deuda, descargando así al BCE de esta incómoda función. Eso supondría resolver otra de las lagunas actuales del sistema de gobernanza de la ZE, el de quién es el prestamista de último recurso.

"Si el euro fracasa, fracasa Europa" –viene insistiendo últimamente Angela Merkel– y eso es algo que Berlín no está dispuesto a aceptar.

En síntesis, la ZE se está viendo superada por la crisis de deuda (y sus repercusiones en el sistema bancario), lo que la está llevando a crear instituciones *ad hoc* (como el fondo de rescate) que de forma lenta, precipitada e incompleta van completando algunas carencias de la gobernanza de la ZE. Lo viene haciendo desde principios de 2010, siempre actuando al borde del precipicio y con una visión a veces demasiado cortoplacista y demasiado dominada por la lógica intergubernamental que lidera Alemania. Pero al mismo tiempo, confiada en que el euro superará esta crisis, la UE está avanzando en la mejora de su gobernanza económica para evitar crisis futuras, lo que pasa por mejorar la disciplina fiscal y promover un crecimiento más equilibrado mediante reformas estructurales. A continuación pasamos a analizar este tema.

El medio plazo: "six-pack" y reforma financiera

a crisis financiera global obligó a los países de la ZE a reconocer que las reglas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) no eran capaces de disciplinar a los Estados en cuanto al control de sus cuentas públicas, que la regulación financiera europea era deficiente y que la ausencia de un mecanismo de control de los desequilibrios macroeconómicos intra-zona euro (déficit por cuenta corriente en unos países y superávit en otros) podría hacer inviable al euro. Por ello, desde 2010 se comenzó a negociar un paquete de reformas de la gobernanza económica europea que finalmente fue aprobado en octubre de 2011 (también se han producido avances en el ámbito de la regulación financiera, como se verá más abajo).

Dicho paquete, que se conoce en la jerga comunitaria como el six-pack por incluir seis propuestas legislativas, se compone de una Directiva sobre marcos fiscales nacionales (que, entre otras cosas, obliga a la planificación presupuestaria plurianual) y cinco reglamentos sobre coordinación de políticas fiscales y vigilancia de los desequilibrios macroeconómicos dentro de la ZE y la UE. Sus novedades principales son tres. Primero, hace operativo el criterio según el cual la deuda pública de los Estados miembros no puede superar el 60% de su PIB (para el caso del déficit público dicho procedimiento ya existía). Para ello, contempla sanciones si pasados tres años desde la apertura de un procedimiento de deuda excesiva el país no reduce cada año 1/20 de la deuda pública que supera el 60% de su PIB. Segundo, se ha reformado la parte preventiva del PEC mediante la aprobación de una nueva regla sobre límites al gasto público, que intenta que los países tengan incentivos para reducir su déficit público antes de alcanzar el límite del 3% sobre el PIB. Se estipula que el gasto público podrá crecer como máximo al nivel del crecimiento potencial de la economía a medio plazo, abriendo la posibilidad de que se establezcan sanciones si lo hace por encima de ese nivel, aunque no haya superado el 3%. Tercero, se ha creado un procedimiento de vigilancia de los desequilibrios macroeconómicos (déficit y superávit por cuenta corriente), cuyo objetivo es alertar sobre desalineamientos en la competitividad de los países miembros y excesivas acumulaciones de deuda privada. Además, el tratamiento de los desequilibrios será simétrico, lo que implica que la UE considera tan peligroso un superávit como un déficit por cuenta corriente. Asimismo, con el llamado Semestre Europeo, se pretende coordinar las políticas presupuestarias y de reformas estructurales que cada año pondrán en marcha los estados miembros para detectar inconsistencias. Finalmente, se ha optado por no vincular explícitamente el paquete de gobernanza económica a la estrategia de crecimiento a largo plazo UE-2020, lo que supone que los nuevos incentivos y sanciones que incorporan las reglas macroeconómicas tendrán más fuerza que las directrices de la estrategia de crecimiento.

Por otra parte, entre 2010 y 2011 han entrado en vigor nuevas reglas e instituciones en materia de regulación financiera. Se han creado cuatro nuevos organismos comunitarios: el Consejo Europeo de Riesgo Sistémico y las nuevas autoridades europeas de supervisión en materia de Seguros, Valores y Banca. Además, siguiendo los principios del foro de Estabilidad Financiera y del G-20, se han aprobado directivas sobre mayores requisitos de capital para las instituciones financieras en la UE, así como nuevas reglas sobre la remuneración de los directivos del sector financiero y hedge funds. También se han planteado, aunque no aprobado, nuevas medidas destinadas a reducir la especulación en los mercados financieros, como impuestos al sector bancario y a las transacciones financieras internacionales o la prohibición de las ventas al descubierto (naked short-selling) y de las compras de CDS (seguros de impago soberano) en el caso de que no se posea el activo que se pretende asegurar.

En líneas generales, el *six-pack* y la reforma financiera mejoran la gobernanza económica de la ZE porque se han perfeccionado los elementos preventivos de las reglas fiscales, se han introducido elementos nuevos y se ha establecido un sistema por el que las sanciones a los países incumplidores son más automáticas que en el pasado y dificultan que el Consejo pueda bloquearlas. Aún así, todavía está por ver si el nuevo sistema de sanciones será realmente efectivo y si la regulación y supervisión financieras no siguen contando con importantes lagunas, especialmente en lo relativo a las instituciones sistémicas.

El largo plazo: una nueva reforma de los Tratados

l propio escepticismo sobre la efectividad de las medidas antes explicadas, combinado con elementos propios del debate político, económico y jurídico dentro de Alemania sobre la mejor manera de salir de la situación actual, hace probable que la Unión tenga que reformar los tratados para garantizar la supervivencia del euro y la unidad de la UE. Cuando hace ahora casi dos

años entró en vigor el Tratado de Lisboa –culminando un complejísimo proceso de cambio del derecho originario de la Unión que había durado casi un decenio— los líderes europeos aseguraron que el nuevo texto sería suficiente para permitir funcionar a la UE durante una generación o más. Dados los antecedentes de propensión a convocar conferencias intergubernamentales cada poco tiempo desde la década de los 80, muchos dudaron de esa intención de no tocar los tratados constituyentes. Sin embargo, incluso los más escépticos habían descartado la posibilidad de que solo 20 meses después se estuviera debatiendo en serio iniciar una nueva reforma. Y no se trataría de una reforma técnica sino, nada más y nada menos, de avanzar en la unidad fiscal de la ZE hasta el punto que la actual Unión Económica y Monetaria merezca de verdad los dos apellidos.

La crisis de la deuda soberana y los problemas de la banca privada están causando tales estragos que lo más probable es que dicho proceso constituyente se inicie pronto. "Si el euro fracasa, fracasa Europa" –viene insistiendo últimamente Angela Merkel– y eso es algo que Berlín, después de sus iniciales vacilaciones sobre la manera de abordar el problema griego, no está dispuesto a aceptar. Las instituciones europeas y la mayor parte de los Estados miembros –con el eje franco-alemán a la cabeza– van aceptando que el actual marco político y legal de la gobernanza económica del euro es insuficiente. Es incapaz de disciplinar efectivamente a los miembros de la ZE en términos fiscales, resulta lento y reactivo cuando aparecen problemas y no contribuye a aportar la credibilidad necesaria a la moneda única ante los mercados internacionales y el resto del mundo.

Por ello, la reforma que se empieza a perfilar -y que ha sido calificada por Nicolas Sarkozy como "verdadero gobierno económico de la zona euro"- deberá abordar tanto elementos procedimentales como sustantivos. En ambos casos, no está claro si la balanza se inclinará hacia soluciones intergubernamentales o supranacionales aunque es verdad que, desde la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y el simultáneo inicio de la crisis de la deuda, las viejas fronteras entre el método comunitario y el intergubernamental han perdido nitidez. De hecho, puede argumentarse que está surgiendo un híbrido novedoso, que aquí llamamos "método UE". Se trata de un método que está a medio camino entre las dos lógicas tradicionales y que se plasma en el nuevo Consejo Europeo, en el Servicio Europeo de Acción Exterior y, por supuesto, en la nueva gobernanza económica que se está configurando.

En todo caso, y empezando por lo referente al proceso de toma de decisiones, dos serían los elementos a considerar. Primero, la institucionalización de un Consejo de Jefes de Estado o de Gobierno de la ZE que se reuniría al menos dos veces al año y que, al margen de las recientes desautorizaciones de París y Berlín a Herman van Rompuy, estaría en principio presidido por el mismo presidente estable del Consejo Europeo (que debería ser de un país de la ZE). Segundo, y este es seguramente el elemento más novedoso, se pretende crear un ministro Europeo de Economía y Finanzas que, a la manera de Catherine Ashton (actualmente alta representante para Asuntos Exteriores), estuviera

Las instituciones europeas y la mayor parte de los Estados miembros –con el eje franco-alemán a la cabeza– van aceptando que el actual marco político y legal de la gobernanza económica del euro es insuficiente.

conectado a la vez a la Comisión y sobre todo, de forma estable, al órgano intergubernamental que, en este caso, no sería tanto el Consejo a 27 sino el Eurogrupo, que reúne a los ministros de Economía y Hacienda de los 17 países de la ZE y que en este momento preside el primer ministro de Luxemburgo, Jean-Claude Juncker. Este ministro europeo de Economía sería además un supercomisario; algo que podría ir conectado a un replanteamiento racionalizador del número de carteras, que serviría para fortalecer la Comisión aunque levantaría las resistencias de los países pequeños y especialmente en Irlanda que, durante su compleja ratificación del Tratado de Lisboa, arrancó el compromiso de mantener inalterado el principio de un comisario por Estado miembro. Ese posible vicepresidente segundo de la Comisión, asumiendo que la alta representante para Asuntos Exteriores es la vicepresidenta primera, podría como mínimo integrar las actuales carteras de asuntos económicos y monetarios, presupuestos y política impositiva. Sobre esta posible nueva figura comienzan a circular las primeras especulaciones, pero está claro que se pretende dotarla de poder para supervisar eficazmente las cuentas públicas de los Estados, presidir el Eurogrupo, representar al euro en las organizaciones internacionales y ser, en definitiva, el complemento político del presidente del BCE.

Por lo que se refiere al elemento sustantivo de esa posible reforma de los tratados, el contenido es aún más impreciso ya que el significado que da Sarkozy al concepto de gouvernement économique difiere del que confiere Merkel a su traducción literal al alemán, wirtschaftsregierung, cuya enunciación tiende a ser evitada por la canciller federal. Con todo, parece evidente que al menos incluiría la "constitucionalización" en los tratados del antes aludido sixpack de medidas de gobernanza económica, seguramente reforzados para asegurar una supervisión aún más estricta y centralizada de los presupuestos nacionales, con la controvertida posibilidad de sanciones políticas o económicas en caso de incumplimiento de los criterios de déficit y deuda. Además, abordaría una mayor armonización de los sistemas tributarios nacionales, vigilaría la sostenibilidad de las pensiones y demás gastos sociales de los Estados miembros con moneda común e incentivaría las reformas estructurales para mejorar la competitividad y el crecimiento en la ZE, en línea con lo planteado por el "pacto por el euro". Todo ello con mecanismos de control y sanciones suficientemente estrictos como para ser creíbles. También parece claro que emergería una suerte de federalismo bancario europeo, con un sistema financiero sometido a supervisión única, al menos en la ZE (no necesariamente en el Reino Unido).

La gravedad de la situación obliga a poner parches para afrontar los problemas más urgentes, lo que no permite un debate sosegado sobre todas las piezas que deben ser reformadas para que el edificio del euro no se venga abajo.

> Más cuestionado es si se convertiría el fondo intergubernamental ya aprobado (el ESM) en un mecanismo supranacional que merezca el nombre de Fondo Monetario Europeo. De crearse, este Fondo debería poder tomar sus decisiones por mayoría cualificada y no por unanimidad para ser suficientemente flexible, rápido y versátil. Tampoco está claro si sería posible el pacto político por el cual Alemania aceptara la creación de eurobonos a cambio de que los países periféricos se comprometieran a "alemanizar" sus economías (asumiendo una mayor austeridad, pérdida de soberanía y/o modificaciones constitucionales). Si así fuera, habría que crear una Agencia Europea de Deuda responsable de emitir y distribuir los eurobonos. Un debate distinto es en qué medida los eurobonos sustituirían a la deuda nacional y si además se crearía un tesoro europeo y/o se ampliaría el presupuesto comunitario.

Conclusiones

🌂 i a medio y largo plazo la crisis del euro da lugar a una profunda reforma de los tratados en la dirección apuntada, los europeístas verían la crisis económica y financiera como la oportunidad federalizante que estaban esperando, como el final feliz de un período amargo que ha puesto en peligro a la misma Unión. Pero dichos cambios irían más allá de lo económico. Para empezar, se consolidaría una división política y jurídica entre los 17 Estados que comparten el euro y el resto de miembros de la UE. El Reino Unido y Suecia (los dos principales Estados miembros de la UE que no quieren adoptar el euro) y Polonia y la República Checa (dos importantes Estados que no pueden) ya han mostrado abiertamente su preocupación por quedar fuera de los foros de decisión. En particular, les preocupa tanto que la Comisión esté cada vez más estrechamente conectada al Eurogrupo como que los grupos de trabajo y las reuniones del Consejo pasen cada vez más a limitarse a ratificar lo que previamente han negociado los diecisiete países de la ZE. Paradójicamente para los británicos, cuando más convencidos parecían estar del acierto de haber quedado al margen del euro, aparecería un poderoso incentivo para replantear su exclusión.

Finalmente, esta mayor integración europea podría resultar poco seductora y atractiva para la ciudadanía europea por varias razones. Primero, por ser escasamente democrática y transparente. Segundo, por representar una tendencia ideológica determinada que coloca la austeridad fiscal y los ajustes sociales (siempre en aras de una mayor competitividad) como valores supremos, renunciando a utilizar la política fiscal expansiva como estabilizadora del ciclo macroeconómico. Tercero, por abrir la puerta a que la nueva Europa suponga una erosión de las instituciones supranacionales (Comisión y Parlamento Europeo) en favor de foros intergubernamentales liderados abiertamente por el directorio del eje franco-alemán. Por lo tanto, sería tal vez "más Europa", pero también una Europa de austeridad autoritaria que podría resultar inquietante para muchos. Es posible que hayamos llegado a un punto tal en la crisis, a un "estado de emergencia" tan grave que ya haya germinado esa futura realidad constitucional de la UE. De ser así, de los dos objetivos del PEC, estabilidad y crecimiento, habríamos puesto todo el énfasis en la estabilidad y dejado de lado el crecimiento, lo que podría ser una bomba de relojería para la cohesión social a largo plazo en los países de la Unión.

Ignacio Molina

Investigador principal de Europa, Real Instituto Elcano, y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid

Federico Steinberg

Investigador principal de Economía Internacional, Real Instituto Elcano, y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid

Tema

uammar Gaddafi ya no impondrá su voluntad y caprichos dentro y fuera de Libia, pero su sombra seguirá sobrevolando la vida de los libios durante mucho tiempo. La creación de una sociedad de ciudadanos libres en un país abierto al mundo dependerá de cómo pasen página a 42 años de tiranía.

Resumen

addafi tuvo el final que siempre trató de evitar mediante el recurso a la fuerza y al terror: el del prófugo capturado y sometido a la humillación ante el mundo entero. Su eliminación física el pasado 20 de octubre, tras ocho meses de revueltas y siete de enfrentamientos armados con la intervención de la OTAN, y después de dos meses de la caída de su régimen en Trípoli, abre una nueva etapa en la historia moderna de Libia. A nadie se le escapa la dificultad de construir una nación allá donde Gaddafi dejó todo tipo de problemas y fomentó las divisiones y el enfrentamiento. A pesar de las dificultades y de las incertidumbres, la voluntad de deshacerse de esa nefasta herencia puede ser el principal aliciente para que los libios abandonen las viejas prácticas y avancen en la construcción de un Estado moderno con instituciones legítimas y representativas.

Análisis

as revueltas antiautoritarias iniciadas en Túnez a comienzos de 2011 y extendidas por varios países árabes ya han descabezado a tres regímenes tiránicos. Algo así era inimaginable hace tan sólo un año. A Ben Ali se le permitió huir de Túnez y exiliarse en Arabia Saudí tras pocas semanas de revueltas sociales, cuya represión dejó algunos centenares de muertos y heridos. Mubarak fue depuesto y llevado a juicio tras 18 días de manifestaciones millonarias que recorrieron Egipto y que se saldaron con algunos miles de muertos, heridos y desaparecidos. Gaddafi optó por la resistencia sangrienta que, ocho meses después, ha resultado en decenas de miles de muertos, heridos y damnificados en medio de una destrucción extendida por todo el país. El "decano de los dirigentes árabes" encontró la muerte tras ser localizado por rebeldes libios mientras huía de su último refugio posible en Sirte. Esos tres finales deberían hacer reflexionar a los autócratas árabes que aún siguen en el poder. Parece demostrado que a mayor represión sangrienta del régimen, más dura la respuesta de los opositores y más sonada la caída de quien ostentaba el poder y de su círculo inmediato.

El fin de un tirano

ntes de la caída del régimen de Gaddafi en Trípoli el pasado 22 de agosto, se planteaban los siguientes tres escenarios sobre cómo se podría producir el desenlace tras meses de combates: (1) forzando la retirada

El fin de Gaddafi y la difícil (pero no imposible) construcción de una Libia estable y próspera

A nadie se le escapa la dificultad de construir una nación allá donde Gaddafi dejó todo tipo de problemas y fomentó las divisiones y el enfrentamiento. A pesar de las dificultades y de las incertidumbres, la voluntad de deshacerse de esa nefasta herencia puede ser el principal aliciente para que los libios abandonen las viejas prácticas y avancen en la construcción de un Estado moderno.

Haizam Amirah Fernández

de Gaddafi y de sus hijos del poder por medios militares o a través de un "golpe de palacio"; (2) negociando una retirada de los Gaddafi del poder a cambio de mantener cierta capacidad de influencia en el nuevo sistema político; o (3) permitiendo a los Gaddafi una salida segura hacia el exilio.

Entre las distintas fórmulas que iban desde la "continuidad del régimen", aunque debilitado y con su influencia limitada a ciertos territorios, hasta el "colapso del régimen", el desenlace de la era Gaddafi contiene algunos aspectos positivos. Muchos hubieran preferido capturarlo con vida y llevarlo a juicio (de hecho, en los vídeos que circulan del momento de su captura se escucha a varios combatientes gritar "dejadlo vivo", aunque el líder tuvo la "mala suerte" de caer en manos de rebeldes de Misrata, la ciudad martirizada sin piedad por las brigadas de sus hijos). Sin embargo, la muerte de Gaddafi –o su asesinato o ejecución, según determine una investigación independiente– tras su huida de su último bastión y ciudad natal, Sirte, cierra una etapa negra en la historia de Libia, sin que haya posibilidad

Es necesario que, en la nueva etapa, las grandes potencias inviertan en el desarrollo de la nueva Libia, en lugar de buscar lucro mediante la firma de grandes contratos armamentísticos.

de vuelta atrás. A falta de que se capture –y, a ser posible, se lleve ante la justicia– al ex heredero oficioso, Saif al-Islam, parece desvanecerse la amenaza de una guerra de guerrillas o de grandes atentados fomentados por los Gaddafi.

Otro de los aspectos positivos es que la desaparición de Gaddafi y de varios de sus vástagos involucrados en la represión y en la corrupción a gran escala, puede permitir que haya una transición más rápida hacia un sistema de gobierno más abierto y legítimo que si los Gaddafi siguieran campando a sus anchas. Por otra parte, las imágenes que se han visto en todo el mundo, en las que el autoproclamado "rey de reyes de África" suplicaba clemencia a los mismos a los que había llamado "ratas" –y cuyas familias, propiedades y vidas había destrozado- después de que lo localizaran escondido en una tubería de desagüe, deben servir de lección para cualquier futuro dirigente del país que tenga la tentación de gobernar recurriendo a los métodos empleados por el "hermano líder de la revolución". A pesar del alivio que siente la mayoría de la población libia por la muerte de Muammar Gaddafi, no hay constancia de que su liquidación respondiera a una orden de las nuevas autoridades del país.

La nueva Libia tendrá que cultivar el pluralismo y la transparencia frente a la opacidad que caracterizó al gaddafismo.

Un futuro plagado de dificultades, aunque...

ás de cuatro décadas con Gaddafi al frente de un régimen tiránico, personalista y distorsionador de la realidad han hecho mucho daño a una sociedad en la que cerca del 75% de sus habitantes no conocieron a otro líder. El sistema de la *yamahiriya* (Estado de las masas) ideado por él supuestamente buscaba promover la "democracia directa" a través de consejos locales, comités populares y otros mecanismos asamblearios. Sin embargo, en la realidad sirvió como herramienta para asegurar su poder autocrático y para ejercer el control casi absoluto de la vida política, económica, social y cultural del país. En ese sistema, los lazos tribales y las relaciones de parentesco eran una piedra angular de la organización política, así como un elemento clave para acceder a los recursos y a distintos privilegios. De esa forma, Gaddafi pudo mantener

su dominación del país aprovechándose de las divisiones internas que fomentó, de las contradicciones y de la opacidad inherentes al sistema y de la manipulación de las fuerzas políticas y sociales gracias a los enormes ingresos de los que disponía provenientes de los hidrocarburos.

Una consecuencia directa del estilo de gobierno de Gaddafi es que en Libia no ha existido durante mucho tiempo ni una noción clara de ciudadanía ni instituciones sólidas y legítimas. La prohibición de la actividad política y asociativa al margen de las estructuras de la *yamahiriya* ha dificultado la aparición de una sociedad civil organizada. Sin embargo, eso no ha impedido que el deseo ampliamente extendido de acabar con el régimen de Gaddafi se haya hecho realidad partiendo de una movilización social pacífica en sus inicios, aunque militarizada tras la represión y las amenazas del régimen.

El Consejo Nacional de Transición (CNT), que ha asumido la gestión de los asuntos públicos a la espera de que se forme un gobierno de transición, se enfrenta ahora a una serie de retos formidables, de cuya forma de abordar dependerá el futuro del país. Por un lado tendrá que trabajar por la reconciliación nacional y sanar las heridas abiertas si se quiere que el país prospere y se evite caer en una espiral de violencia y venganzas. A eso hay que sumar los retos de poner las bases para un nuevo sistema político que cuente con la más amplia aceptación popular posible, de recuperar la capacidad productiva de hidrocarburos para sufragar los costes de la reconstrucción y facilitar el desarrollo socioeconómico del país, así como de garantizar el orden y la seguridad interior a través de instituciones legítimas. Un aspecto clave al que se enfrenta el CNT es el desarme, desmilitarización, desmovilización y reinserción de los combatientes que han luchado desde el pasado febrero para derrocar al régimen de Gaddafi, la mayoría de ellos sin formación militar previa y muchos deseosos de volver a sus vidas anteriores.

En línea con lo anterior, existe mucha preocupación por la gran cantidad de armas que han quedado fuera de control, tanto las repartidas por el régimen entre sus leales como las que les arrebataron los rebeldes. Hará falta cooperación internacional para recuperar esas armas y municiones y así evitar que sean utilizadas dentro de Libia o que caigan en manos de grupos terroristas transnacionales o de redes de traficantes. Sean o no empleadas esas armas para crear inestabilidad interna o para cometer atentados en otros países, el hecho es que se le había permitido al brutal régimen de Gaddafi acumular enormes cantidades de material bélico, mucho más del que hace falta para defender al país de amenazas externas. Es necesario que, en la nueva etapa, las grandes potencias inviertan en el desarrollo de la nueva Libia, en lugar de buscar lucro mediante la firma de grandes contratos armamentísticos, más allá de los necesarios para equipar a un reformado ejército nacional al servicio del Estado y no del régimen.

Los rebeldes del CNT tenían en común un objetivo principal que era decapitar el régimen. Una vez logrado, están surgiendo discrepancias entre sus integrantes, que incluyen a nacionalistas, islamistas, liberales, laicos, políticos profesionales, líderes tribales, mandos militares y elites retornadas del exilio. Es de esperar que el CNT se transforme en distintos grupos o partidos políticos, lo que en sí mismo no sería malo para el futuro del país, siempre y cuando se controle a aquellos elementos que no respeten la pluralidad de opiniones y no crean en la alternancia y en el reparto del poder.

Existe el riesgo de que se produzcan enfrentamientos a partir de las divisiones tribales, regionales y étnicas en la lucha por el reparto del poder. Hasta el momento, no se ha recurrido a las armas para dirimir las disputas políticas, en parte debido a que prácticamente todos disponen de armas. De ahí que la clave de cara al futuro inmediato consista en la formación de un gobierno de transición inclusivo y pactado, en el que estén representados los distintos componentes de la sociedad libia comprometidos con el respeto a la diversidad y la convivencia pacífica. Durante los ocho meses que faltan para la celebración de las primeras elecciones libres, tal como ha anunciado el CNT, se deberían asentar las bases del buen gobierno y la transparencia en la gestión de los asuntos públicos y del sector energético. La colaboración internacional es imprescindible para superar con éxito los obstáculos heredados del viejo régimen.

... también hay motivos para el optimismo

espués de recibir imágenes de combates en Libia durante ochos meses y ver la destrucción causada por una campaña militar cruenta, resulta mucho más fácil identificar las potenciales causas de inestabilidad que los posibles factores favorables a una transición antiautoritaria. Como se ha visto más arriba, los retos en la nueva Libia son gigantescos, pero también lo son las ansias de vivir en paz, con dignidad y con justicia social. La población libia ha luchado para dejar atrás la pesadilla que le impuso el régimen de Gaddafi. Precisamente la voluntad de deshacerse de esa nefasta herencia es el principal aliciente para que los libios abandonen las viejas prácticas y avancen en la construcción de un Estado moderno con instituciones representativas y dotadas de legitimidad social.

Libia tiene una población relativamente pequeña (cerca de 6 millones) y bastante homogénea en términos étnicos, lingüísticos y religiosos, lo que puede facilitar la búsqueda de consensos nacionales. Por otra parte, cuenta con las mayores reservas de petróleo de África. Existen distintas teorías sobre la relación entre los recursos naturales y las situaciones de conflicto. Lo que está claro es que los países con rentas *per cápita* más altas tienen mejores resultados en la etapa de reconstrucción post-conflicto que aquellos con rentas *per cápita* más bajas, en igualdad de otras condiciones. Libia se encuentra en una situación muy distinta a la de la mayoría de países que salen de conflictos armados y que suelen ser países empobrecidos: los libios disponen de una fuente de ingresos constante que no depende de donantes externos.

A pesar del gran coste humano y económico de los combates de los últimos meses, no se ha producido la partición de Libia en dos o tres mini Estados fallidos, tal como algunos auguraban, ni nada hace creer que eso se vaya

a producir en la nueva etapa. Tampoco ha hecho falta una invasión terrestre extranjera para acabar con el régimen de Gaddafi, lo que habría sido rechazado frontalmente por la propia población libia y las de los países vecinos. De hecho, la intervención de la OTAN, amparada por Naciones Unidas y apoyada por algunos Estados árabes, ha despertado recelos, pero no ha sido criticada desde amplios sectores de la opinión pública árabe, como habría sido de esperar en otras

La mejor forma de prestar ese apoyo sería a través de organismos independientes, organizaciones no gubernamentales o Naciones Unidas, con el fin de evitar los efectos no siempre positivos de la competición por tener mayor influencia de algunos gobiernos con afán de protagonismo.

circunstancias y en otro lugar. El anuncio rápido del fin de la intervención de la OTAN, una vez caído el régimen, podría ser un paso más en el cambio gradual de percepciones en el mundo árabe tras décadas de apoyo occidental a regímenes autoritarios.

El hecho de que el régimen de Gaddafi haya resistido durante varios meses antes de caer ha tenido una consecuencia positiva, ya que el CNT ha tenido tiempo para organizarse -no sin dificultades- y crear las estructuras de un proto Estado que pueda sustituir a la errática yamahiriya. Eso también ha permitido cierto grado de planificación para la reconstrucción post-conflicto del país, por lo que no se parte de un estado de improvisación, aunque necesariamente los planes diseñados tendrán que ir adaptándose a las necesidades y al nuevo contexto. Entre otras cosas, el CNT presentó en agosto un "borrador de Constitución para la etapa transitoria", elaborado tras meses de debates, que debe servir como base para la construcción de un país más democrático. Asimismo, los representantes del CNT han tenido que viajar por el mundo buscando la aprobación internacional y dando garantías a sus socios y vecinos. Como consecuencia de ello, no ha dejado de recibir reconocimientos internacionales como única autoridad legítima del país.

Un signo positivo de cara a la aparición de una sociedad civil en Libia es que en las zonas orientales del país, que fueron las primeras en ser "liberadas" del control del régimen, la vida continuó con un grado de normalidad más alto de lo que cabía esperar en condiciones tan difíciles. A pesar de que la campaña militar seguía su curso, las nuevas autoridades mantuvieron un nivel aceptable de orden público, facilitaron asistencia humanitaria, ofrecieron una diversidad de servicios a la población y evitaron el desabastecimiento en los mercados. Por otra parte, a pesar de las multitudinarias celebraciones tras la caída del régimen, no ha habido noticias de incidentes graves ni los despojos del gaddafismo han sido capaces de hacer una demostración de fuerza para vengar a su desaparecido líder,

¹ Véase Gonzalo Escribano, "Una agenda energética para Libia: seguridad, reconstrucción y gobernanza", ARI nº 139/2011, Real Instituto Elcano.

Una vez que los focos dejen de estar puestos en Libia, habrá más presión sobre los regímenes de Damasco y de Saná para que dejen de matar a sus pueblos y de fomentar las divisiones internas con la esperanza de así poder salvarse.

aunque seguramente lo intentarán. Esto no significa, ni mucho menos, que el peligro haya desaparecido, pero sí son signos positivos hacia una normalización de la vida en el país.

Entre otras cosas, los libios pueden encontrar, por primera vez en décadas, prensa independiente y variada en los quioscos y sus hijos no tendrán que estudiar el libro verde en el colegio. La nueva Libia tendrá que cultivar el pluralismo y la transparencia frente a la opacidad que caracterizó al gaddafismo. Ese pluralismo se verá beneficiado si las nuevas autoridades son capaces de atraer a las decenas de miles de expatriados y exiliados libios con alta formación profesional y amplia experiencia internacional. La labor de los medios de comunicación nacionales e internacionales tendrá un papel crucial en la nueva etapa. A pesar de los errores y de los abusos cometidos por los rebeldes, los incidentes graves en los que se vieron involucrados periodistas internacionales durante la revolución libia, incluida la muerte y secuestro de varios reporteros y fotógrafos, fueron responsabilidad de las tropas pro-Gaddafi. De cara al futuro, Libia debería dejar de ser el desierto que fue para la prensa internacional durante largas décadas.

El anuncio de la liberación completa de Libia, hecho el pasado 23 de octubre en medio de grandes celebraciones populares, coincidió con las primeras elecciones democráticas celebradas desde el inicio de las "primaveras árabes". Concretamente en Túnez, vecino inmediato de Libia y el país que demostró que los autócratas árabes no eran más fuertes que sus pueblos. El futuro del proceso democrático en Libia se verá afectado por la evolución de las transiciones ya iniciadas en sus dos vecinos: Túnez y Egipto. A su vez, lo que ocurra en Libia podrá influir en esos dos países, tanto en un escenario de inestabilidad que genere problemas contagiosos, como en caso de una transición fluida donde haga falta mano de obra cualificada, presente tanto en Egipto como en Túnez. El proceso abierto en Túnez, tras la elección de una Asamblea Constituyente, con el fin de redactar una nueva Constitución democrática puede servir de inspiración para las autoridades libia, lo que puede contribuir a moderar algunas de las posturas más extremas.

Algunas consecuencias internacionales

l apoyo internacional ha sido decisivo para el avance de los rebeldes. Aquellos países que colaboraron activamente para evitar el aplastamiento de las revueltas en Libia y contribuyeron militarmente a la caída del régimen de Gaddafi –integrantes del Grupo Internacional de Contacto sobre Libia– aún tienen una enorme tarea por delante. En el nuevo contexto, es imprescindible ayudar a los centros de poder libios a trabajar conjuntamente para mantener el orden en el país y construir un gobierno y una economía que funcionen y sirvan a la población. Para ello, hará falta realizar un importante esfuerzo de asistencia técnica, formación de capacidades y asesoramiento institucional, entre otras cosas. La mejor forma de prestar ese apoyo sería a través de organismos independientes, organizaciones no gubernamentales o Naciones Unidas, con el fin de evitar los efectos no siempre positivos de la competición por tener mayor influencia de algunos gobiernos con afán de protagonismo.

Según algunas informaciones, el coronel Gaddafi podría haber sacado del país más de 200.000 millones de dólares repartidos entre cuentas bancarias e inversiones en empresas e inmuebles en el extranjero. ² De ser cierto, esa cantidad correspondería a 30.000 dólares aproximadamente por ciudadano libio. Es necesario que se liberen los fondos congelados del anterior régimen, de forma gradual y negociada con un futuro gobierno libio legítimamente elegido. Esos fondos, bien gestionados, pueden contribuir a garantizar la seguridad y la estabilidad de Libia, al tiempo que se promueve el desarrollo socioeconómico y se establecen las bases del buen gobierno. Su empleo con fines productivos dentro de Libia contribuiría a la estabilidad regional y generaría oportunidades de inversión, intercambios comerciales y mayores contactos humanos, lo que ayudaría a normalizar la situación de Libia en su vecindario.

España ha participado activamente en los esfuerzos para acabar con el despotismo de Gaddafi. Ahora debe estar en la primera línea ofreciendo a las nuevas autoridades libias asistencia y asesoramiento para avanzar en la construcción democrática. España tiene una amplia experiencia que puede compartir en ámbitos como la reforma del sector de la seguridad, la vertebración territorial del Estado y el desarrollo económico y social, entre otros. Por otra parte, una incorporación gradual de Libia a los foros regionales sería una ruptura con el pasado y le permitiría participar activamente en los marcos de cooperación euromediterránea, una vez que se den las condiciones para su relanzamiento. España cuenta a su favor con la ausencia de contenciosos recientes y conflictos históricos con Libia. Además, tiene un interés genuino en que las futuras autoridades libias tengan una actitud más abierta hacia el mundo exterior y jueguen un papel constructivo en su entorno norteafricano y mediterráneo, alejándose de las erráticas aventuras a las que Gaddafi arrastró a su país en el pasado.

La caída definitiva de Gaddafi tendrá consecuencias para el resto de regímenes autoritarios árabes. Una vez que los focos dejen de estar puestos en Libia, habrá más presión sobre los regímenes de Damasco y de Saná para que dejen de matar a sus pueblos y de fomentar las divisiones internas con la esperanza de así poder salvarse. Al principio de las revueltas, los regímenes de Bashar al-Asad y de Ali Abdalá Saleh tenían dos opciones: hacer cambios o ser

² "Kadafi had a 'Staggering' \$200 Billion Stashed Around the World", Los Angeles Times, 21/X/2011.

cambiados. Sin embargo, sus cabecillas hace tiempo que han pasado el punto de no retorno y están dispuestos a dejar a sus respectivos países en un estado de enfrentamiento civil y colapso económico. Es necesario que los gobiernos democráticos trabajen más de cerca con las oposiciones antiautoritarias en esos dos países, y en el conjunto del mundo árabe, pues los procesos de transformación que vive la región siguen en marcha a pesar de las dificultades, y así lo demuestra la caída del *gaddafismo*.

Conclusión

ras la muerte de Gaddafi y el colapso de su régimen, Libia se enfrenta a la enorme tarea de construir una nación allá donde sólo había un vacío político y asociativo al margen de las estructuras de la yamahiriya. Las dificultades de la nueva etapa son inmensas y no resulta difícil identificarlas. Sin embargo, la sociedad libia también cuenta con factores potencialmente favorables a una transición democrática. España, en colaboración con otros países, debe estar en la primera línea ofreciendo a las nuevas autoridades libias asistencia y asesoramiento para construir una nueva nación unificada, responsable y productiva. Una vez que se ha desmoronado el régimen de Gaddafi, a los libios les espera ahora la tarea más difícil: la creación de una sociedad de ciudadanos libres en un país abierto al mundo. A pesar de las dificultades, podrían contar con más elementos a su favor de lo que parece.

Haizam Amirah Fernández

Investigador principal de Mediterráneo y Mundo Árabe, Real Instituto Elcano

La transición en Egipto: los actores

La multiplicación de actores tratando de influir sobre las opciones del Estado, los nuevos temas planteados y los medios utilizados para actuar en política apuntan todos hacia la modelación de un nuevo sistema político.

Ibrahim Awad

Tema

n esta serie de dos ARI se analiza la transición iniciada en Egipto tras la caída del presidente Hosni Mubarak el pasado 11 de febrero, teniendo en cuenta los actores y los temas que están marcando dicha transición.

Resumen

an pasado nueve meses desde el desencadenamiento del movimiento popular que resultó en el derrocamiento del presidente Hosni Mubarak después de casi 30 años de ejercicio de un poder cada día más autoritario, represivo, caprichoso, corrupto y alejado de la realidad política, social y económica del país. Los millones de egipcios que se sumaron a las manifestaciones durante 18 días en todas las grandes ciudades del país no tenían, sin embargo, el único propósito de destituir a su presidente de tres décadas. Éste sólo era un medio para realizar sus objetivos esenciales expresados en los tres eslóganes del movimiento: libertad, dignidad y justicia social. Esta realización suponía el desmantelamiento completo del régimen y la construcción de un nuevo sistema político verdaderamente representativo y democrático, que obrara en el interés general, entendido como el de la mayoría de la población. Cabe preguntarse nueve meses después dónde ha quedado la realización de los objetivos del movimiento.

Análisis

l emprender el análisis del proceso desencadenado en Egipto a partir del pasado 25 de enero, es importante recordar algunas de sus características más significativas. El movimiento popular, cuyos actores consideran como una verdadera revolución y no un simple levantamiento, ha carecido de líderes. Éste fue un movimiento horizontal con participación de grupos diversos

llevados por una juventud de clase media y media-alta. Otra característica significativa resultante de la primera es que los revolucionarios de enero y febrero no buscaron hacerse con el poder como fruto de su sublevación. Su movimiento sacudió fuertemente el régimen y lo despojó de toda legitimidad, pero dejó a otros, a los militares, que se deshicieran de su cúpula y que así cosecharan el ejercicio del poder.

Finalmente, el proceso ha tenido lugar dentro de una escena mediática totalmente inédita para movimientos revolucionarios y para la edificación de nuevos sistemas políticos. La multiplicación de medios audiovisuales y de redes sociales permitió una ampliación vertiginosa en magnitud y en velocidad de las protestas y del desafío. Esto fue determinante en la rápida caída del presidente Mubarak. Pero el transcurrir de los meses ha mostrado que esta multiplicación también permitió el surgimiento de una infinidad de actores políticos y sociales que expresan opiniones y actitudes imposibles de ignorar. Los medios de comunicación actuales permiten acceder al estatuto de actores políticos a grupos que no lo podían adquirir previamente. Lo bien fundado de las actitudes y opiniones expresadas por estos importa poco. La multiplicación de medios de comunicación así haría el consenso necesario para acordar reglas y normas y para construir nuevo sistema difícil de conseguir. Pero, tal vez, también haga difícil la supresión de las expresiones de oposición. El autoritarismo sería así casi imposible de reproducir.

Antes de pasar revista a las cuestiones más importantes que plantea cada uno de los dos objetivos de desmantelamiento del régimen y de la edificación de un nuevo sistema político, y las etapas por las que atravesaron desde la caída del presidente Mubarak el 11 de febrero, determinaremos los actores políticos, sociales y económicos más significativos en el período actual de transición que vive Egipto. La multiplicación de actores tratando de influir sobre las opciones del Estado, los nuevos temas planteados y los medios utilizados para actuar en política apuntan todos hacia la modelación de un nuevo sistema político. El nacimiento de éste tropieza con la resistencia del antiguo sistema que se niega a desaparecer. Se trata de saber si habrá continuidad en los sistemas o ruptura entre ellos. O más bien, la pregunta puede ser sobre las medidas en las que habrá continuidad y ruptura. Terminaremos con una conclusión que tratará de los posibles escenarios futuros a corto y medio plazo.

Los actores de la transición política

eis grupos de actores de la transición pueden ser identificados en la actualidad. El primer grupo es el de los actores estatales, es decir el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) y el gobierno. Luego vienen tres grupos de actores políticos constituidos por los movimientos y partidos religiosos, laicos y los grupos de jóvenes revolucionarios. Un quinto grupo es el de los "residuos", formado por los nostálgicos del régimen de Mubarak. Finalmente, existe el grupo de actores sociales que plantean cuestiones específicas relacionadas con el nivel de vida, el empleo o la organización social. Es de notar que un gran número de actores, obviamente con excepción

de los del primer grupo, siguen sin estatuto jurídico legalizado. Los difíciles criterios de creación de partidos y de organizaciones no gubernamentales impuestos por la ley resultaron en una informalidad de la política. Como en el sector informal de la economía, el acceso es fácil, pero sin estatuto jurídico reconocido, la actividad es frecuentemente de baja productividad y poca calidad y su continuidad es imprevisible. Esto se debe en gran medida al manejo del proceso de transición que trataremos en la siguiente sección.

(1) Actores estatales

1 CSFA (también nos referiremos a él como Consejo Militar) ejerce el poder supremo desde que se ✓ anunció que el presidente Mubarak había decidido renunciar a ejercerlo y se lo confiaba. En realidad, todo indica que el CSFA pidió o impuso al presidente que dejara el poder y que se retirara al balneario de Sharm El Sheij. El Consejo se compone del jefe de estado mayor, de los comandantes de las fuerzas de tierra, mar y aire, de las zonas militares y de las diferentes ramas del ejército, así como de los vice-ministros de Defensa. El presidente del Consejo es el comandante en jefe de las fuerzas armadas y ministro de Defensa del presidente Mubarak durante cerca de 20 años, el mariscal Muhammad Hussein Tantawy. Todos los miembros fueron nombrados por el presidente Mubarak, trabajaron de cerca con él y se reunieron como CSFA con frecuencia bajo su presidencia. Con excepción de los de su presidente, de su vice-presidente, del jefe de estado mayor y de otros tres o cuatro miembros, los nombres de los otros integrantes del Consejo Militar no son conocidos por el público. El Consejo ejerce los poderes ejecutivo y legislativo después de la disolución de las dos cámaras del Parlamento y de la abolición de la Constitución de 1971.

El gobierno participa con el Consejo Militar en el ejercicio del poder ejecutivo, pero le ha sido netamente subordinado hasta el momento. Curiosamente, el derrocamiento del presidente Mubarak no ocasionó un cambio de gobierno. Permaneció aquel que había sido formado el 31 de enero para salvar al régimen. Fue solamente tres semanas después del derrocamiento que un nuevo gobierno fue formado, pero por el mismo primer ministro y guardando un gran número de ministros de Mubarak. Un mes más tarde, y bajo presión de la calle, el primer ministro fue por fin cambiado. El nuevo fue un candidato de los jóvenes revolucionarios. Introdujo cambios pero guardó un gran número de ministros de la era Mubarak, incluidos aquellos que en plena revolución habían accedido a finales de enero a entrar en el gobierno para salvar al régimen tambaleante. Fue únicamente a mediados de julio que el primer ministro tuvo las manos más libres para formar su segundo gobierno, en donde de un golpe cambió a 14 ministros. Con todo, aunque en un numero mucho más reducido, sigue guardando ministros de la era Mubarak.

(2) Movimientos y partidos religiosos

a principal fuerza política organizada, entre religiosos y no religiosos, es la de l os Hermanos Musulmanes. Su sólida organización se debe a

décadas de trabajo subterráneo en la ilegalidad. Aunque se abstuvieran de participar al principio de las manifestaciones iniciadas el 25 de enero, se sumaron a ellas después y su juventud jugó un papel valioso en defensa de la revolución el 2 de febrero, día de la infame "batalla del camello" lanzada por el régimen contra los manifestantes. Los Hermanos Musulmanes han creado recientemente el Partido de la Libertad y Justicia.

Los salafistas, que de aquí en adelante llamaremos "tradicionalistas", constituyen el segundo grupo religioso. Éstos están distribuidos en una multitud de grupos. La principal preocupación de los tradicionalistas es la vuelta a los valores del islam de los primeros precursores. Nunca antes se habían manifestado en la escena política. En realidad, basándose en interpretaciones suyas de los textos y de la tradición, siempre se habían opuesto a todo rechazo del poder constituido. En enero, habían explícitamente declarado su oposición a las manifestaciones contra el régimen del presidente Mubarak. Con todo, varios partidos tradicionalistas han sido constituidos. Sobresale entre ellos el Partido al-Nur (la luz), cuya base se encuentra en Alejandría. Se sospecha que los tradicionalistas, y en especial al-Nur, han recibido ayudas financieras sustanciales provenientes de países del Golfo. Estas ayudas habrían permitido a al-Nur abrir decenas de sedes del partido en Alejandría.

La Gama'a Islamiya (asociación islámica) es un grupo de ideas extremas que ha practicado la violencia y recurrido a asesinatos durante los años 80 y 90. A ella se atribuye el asesinato del presidente Sadat en 1981. En los últimos años, y desde las cárceles, se había retractado de sus tesis violentas. La justicia administrativa acaba de reconocer la legalidad de al-Bena' wal Tanmiya (Construccion y Desarollo), el partido constituido por la Gama'a.

El Partido del *Wasat* (centro) es una escisión de hace casi dos décadas de una parte de los entonces jóvenes de los Hermanos Musulmanes. En lucha continua por su legalización, este partido ha sido más próximo al movimiento social y político, esencialmente constituido por laicos, que el movimiento de sus orígenes. También lo distingue una disciplina menos férrea.

Los sufíes son los últimos componentes de las tendencias religiosas. Nunca habían intervenido en política a pesar de sus millones de adeptos. Una gran hostilidad los separa de los tradicionalistas puesto que estos consideran que los sufíes han desfigurado la pureza del islam de los principios con sus prácticas y su veneración de los santones. De hecho, los sufíes solo quieren preservar sus prácticas y no tienen problema alguno con el sistema social y cultural imperante en el país. Los sufíes han constituido más de un partido como el del *Tahrir* (liberación) o de *Sawt al-Horreya* (voz de la libertad).

(3) Movimientos laicos

res tendencias pueden ser identificadas entre los movimientos laicos: los liberales, la izquierda y los naseristas. Grupos que atraviesan estas tendencias constituyen el cuarto componente de los movimientos laicos. Aquí sólo pasaremos revista a los partidos y grupos más conocidos en estos movimientos.

Por liberales no se entiende necesariamente a los adeptos de políticas económicas liberales, sino a los partidarios del liberalismo político hecho de multipartidismo, libertad de expresión y asociación, protección de derechos civiles e igualdad entre los ciudadanos, y de Estado de Derecho

Por liberales no se entiende necesariamente a los adeptos de políticas económicas liberales, sino a los partidarios del liberalismo político hecho de multipartidismo, libertad de expresión y asociación, protección de derechos civiles e igualdad entre los ciudadanos, y de Estado de Derecho. Estos abarcan a grupos y partidos desde la derecha económica neoliberal hasta la social democracia, adepta de netas políticas redistributivas y de un claro papel del estado en la regulación y rectificación del mercado. Hay que reconocer, sin embargo, que las diferencias entre los partidos liberales, así entendidos, son difíciles de percibir.

Los liberales incluyen a un partido histórico, el Wafd, que, reconocido legalmente durante el régimen de Mubarak, había sido reducido a un papel de apéndice destinado a garantizar la cosmética aparentemente pluralista del sistema. Los liberales también cuentan con el Frente Democrático que también ya existía en el sistema político previo. Su combate esencial, en el margen del sistema, había sido la instauración de un verdadero pluralismo. Se acaba de unir a los liberales el recientemente legalizado al-Ghad al-Gadid (nuevo mañana). El líder de ese partido, Ayman Nur, y también fundador del antiguo al-Ghad, había sido candidato a las elecciones presidenciales en 2005 y había pagado su atrevimiento con años en la cárcel. Otros partidos recientemente constituidos incluyen a los de los Liberales Egipcios, de corte económico liberal; el Democrático y Social, de orientación socialdemócrata como su nombre indica; al-Adl (justicia), con un matiz de fondo cultural musulmán; y Misr al-Horreya (el Egipto de la libertad).

La izquierda también incluye a un partido cuya representación simbólica en las dos cámaras del Parlamento bajo Mubarak había servido la cosmética del régimen. Éste es al-Tagamo', que había empezado en los años setenta y ochenta como claro partido de asociación de izquierdas opuesto a las políticas económicas introducidas por Sadat. Otros grupos de izquierda ahora manifestándose públicamente incluyen a partidos que actuaban previamente en la clandestinidad y otros recientemente formados. Entre estos últimos se distingue la Alianza Popular y Socialista, que incluye a ex miembros del Tagamo' insatisfechos con su liderazgo y con la manera en que el partido se había transformado en apéndice del régimen en el periodo anterior al 25 de enero, así como a intelectuales y personalidades de izquierdas previamente no organizados. El Partido Comunista Egipcio, heredero en nombre por lo menos de

una tradición que remonta por lo menos a los años 40, y el Partido Obrero Marxista, después de décadas en la clandestinidad, salieron los dos a la superficie. El Partido Obrero Democrático y la Corriente de Renovación Socialista son otros grupos de izquierda que se han dado a conocer en los últimos meses.

Los naseristas forman el tercer movimiento que quiere distinguir entre política y religión. Como los demás grupos laicos, están divididos en varios partidos y organizaciones como el Partido Árabe Naserista, el Partido Karama (dignidad) y la Campaña Hamdein Sabahi para la Presidencia de la República. Los naseristas subrayan sus temas preferidos de alianza interclasista, socialismo, papel preponderante para obreros y campesinos, y panarabismo pero con una nueva adhesión al multipartidismo.

El cuarto componente de movimientos laicos es aquel constituido por grupos que fueron los primeros en oponerse abiertamente al régimen del presidente Mubarak, al proyecto de sucesión de padre a hijo y a las políticas económicas neoliberales puestas en práctica. Éstos son *Kifaya* (basta ya), que desde 2004 se opuso en la calle a la reelección en 2005 de Mubarak; el Movimiento 6 de Abril, que toma su nombre de las huelgas de los trabajadores del sector textil en Mahalla el-Kubra por mejores salarios y condiciones de trabajo en 2006; y la Asociación Nacional para el Cambio, que desde 2009 exigía cambios democráticos en el país y declaraba su confianza y adhesión a Muhammad ElBaradei como alternativa presidencial. Este candidato potencial también goza de la adhesión de la Campaña Independiente de Apoyo a Muhammad ElBaradei.

(4) Los partidos de los "residuos"

os "residuos" (folul) es el término utilizado en el Egipto actual para caracterizar a los nostálgicos del régimen del ex presidente Mubarak y a los que defienden intereses adquiridos gracias a él. Partidos como el antiguo al-Ghad y varios otros recientemente constituidos reúnen a los residuos. No hay que tomar a la ligera el peso que pueden adquirir esos nuevos partidos en zonas rurales donde los lazos tradicionales y los medios financieros de los residuos pueden hacerles ganar influencia en procesos electorales.

(5) Grupos de jóvenes

i es arduo identificar a los partidos liberales y de izquierdas, hacerlo con los grupos de jóvenes revolucionarios lo es mucho más. Si el decreto ley sobre partidos políticos sigue imponiendo criterios difíciles para la constitución legal de partidos, el único estatuto que puede regir a los grupos de jóvenes es el de las organizaciones no gubernamentales. Éste está incluido en una ley de la era de Mubarak, rechazada por la sociedad civil por las restricciones que impone a la libertad de asociación y por el derecho de intervención en la vida asociativa que le otorga al gobierno. La ausencia de un marco jurídico, la liquidez que caracteriza a cambios revolucionarios y el ahora fácil acceso a la calle y a los medios de comunicación facilitaron la multiplicación de grupos. No se puede saber si tal o cual

grupo se limita a un nombre y una pancarta o si implica un grado de organización y goza de influencia. Pero es de entre estos grupos que nació la chispa del cambio en enero, y son esencialmente estos grupos los que mantienen la presión por este mismo cambio.

Entre estos grupos se distingue la Coalición de la Juventud de la Revolución, que agrupa a ocho grupos de jóvenes que van desde la izquierda de Justicia y Libertad pasando por liberales del partido del Frente Democrático, de al-Ghad, del Movimiento 6 de Abril, de la Asociación Nacional para el Cambio y llegando hasta la Juventud de los Hermanos Musulmanes. Esta Juventud, cabe señalar, ha tenido varios problemas con su organización principal. Su trabajo e interacción con los otros grupos de jóvenes en enero y febrero los acercó a estos y los socializó en las ideas de libertad, igualdad y pluralismo.

Los grupos de la Coalición, con grupos virtuales como Kolonna Jaled Said (todos somos Jaled Said, en recuerdo del joven asesinado por la Seguridad del Estado en Alejandría en el verano de 2010) son indudablemente los máximos artífices del estallido del movimiento popular revolucionario el 25 de enero y de sus posterior desarrollo hasta la caída de su cúpula. La Coalición parece guardar un grado razonable de organización en diferentes ciudades del país. La Unión de Juventud de la Revolución es un grupo de jóvenes que declaró su existencia después de la caída del presidente Mubarak el 11 de febrero. La Unión de la Juventud de Maspero, formada por jóvenes coptos, y la Liga de Juventud Progresista son otras agrupaciones activas. Más grupos de jóvenes son creados continuamente a nivel nacional o local. Obviamente, la multiplicación de éstos diluye en particular el peso de la Coalición y de sus grupos constitutivos. Los grupos de jóvenes no han creado partidos políticos. Sin embargo, algunos de sus miembros más notables se han adherido, e incluso participan en el liderazgo, de algunos de los partidos laicos señalados anteriormente.

(6) Actores sociales

n Egipto, la libertad sindical no era respetada. Una sola central sindical, íntimamente vinculada al Estado, supuestamente representaba a los intereses de los trabajadores. Pero los sindicatos de facto establecidos en los últimos dos años o después de la caída del presidente Mubarak se erigieron en actores sociales de peso innegable. La central llamada oficial no desapareció, sin embargo, y siguió librando una batalla de supervivencia. Los círculos económicos privados, sonados en un primer tiempo por las revelaciones sobre la envergadura de la corrupción en que algunos de sus elementos estaban involucrados, recobraron rápidamente su equilibrio. La Federación de Industrias Egipcias (FIE), en especial, y la Federación General de Cámaras de Comercio continuaron defendiendo los intereses del sector privado. Grupos de pensionistas, de desempleados, de empleados precarios, de vecinos de asentamientos informales, de gente sin vivienda y otros se constituían día a día, cada cual presionando por su causa mediante formas de protesta como un sinfín de huelgas y manifestaciones.

Los grupos de jóvenes no han creado partidos políticos. Sin embargo, algunos de sus miembros más notables se han adherido, e incluso participan en el liderazgo, de algunos de los partidos laicos señalados anteriormente.

Conclusión

os actores delimitan las fronteras de un sistema político. Su multiplicación después de la caída de Mubarak el 11 de febrero y la diversidad de sus preocupaciones indican una ampliación de facto del sistema político egipcio. Esta diversidad a su vez refleja una sociedad compleja que se resiste a la simplificación con la que algunos actores internos como externos la retratan. Los actores se han situado en relación con los temas del desmantelamiento del régimen, cuya cúpula cayó el 11 de febrero, y de la construcción del nuevo sistema político. Pero el ritmo frenético de los acontecimientos en los últimos meses, la situación económica y las reivindicaciones populares también les han obligado a pronunciarse. Así se ha visto que los actores se pueden dividir en primera instancia en dos grupos: los actores estatales, en particular el CSFA, no parecen desear ir muy lejos en los cambios en el sistema y en sus procedimientos. Esto no debería sorprender puesto que dichos actores provienen del Estado y han sido algunos de sus pilares esenciales en las últimas décadas. Con estos actores estatales, se sitúan los "residuos" del régimen del ex presidente y un gran número de intereses económicos. Los demás actores desean un cambio profundo. Pero surge otra división entre ellos que se refiere en particular al lugar que le corresponde a la religión en el sistema político. Esta división se refleja continuamente ante la perspectiva de las elecciones convocadas para finales de noviembre. En la segunda parte de este análisis trataremos de los temas de la transición y de las actitudes de los actores respecto de esos temas. Además del desmantelamiento del régimen y de la construcción del nuevo sistema político, los recientes acontecimientos han impuesto a la cuestión confesional y a la cuestión de la justicia social como temas centrales de la transición.

Ibrahim Awad

Profesor de políticas públicas en la Universidad Americana de El Cairo

Terrorismo yihadista en el Este de África: nexos entre la célula de al-Qaeda en Kenia y al-Shabab en Somalia

El Este de África es desde el inicio de la década de los 90 un escenario particularmente significativo del terrorismo yihadista, aunque sea en estos momentos cuando adquiera una especial relevancia.

Fernando Reinares

Tema

l-Qaeda estableció una célula en Kenia a inicios de los 90. Al-Shabab se formó posteriormente en Somalia. Pero la relación entre ambas es muy estrecha, constituyendo una amenaza terrorista para la región del Este de África y más allá.

Resumen

¶ l Este de África es desde el inicio de la década de los 90 un escenario particularmente significativo del ✓ terrorismo yihadista, aunque sea en estos momentos cuando adquiera una especial relevancia. Al-Qaeda estableció una célula en Kenia al poco de dar comienzo aquella década y desde entonces no ha dejado de constituir una amenaza para la estabilidad del país y su economía nacional. Al-Shabab, por su parte, surgida con posterioridad, es una amenaza existencial para el ya de por sí fallido Estado de Somalia, desde donde aquella célula de miembros de la estructura terrorista fundada por Osama bin Laden ha venido también operando. Pero los nexos entre ésta y al-Shabab llegan al solapamiento entre ambas entidades, que incluso comparten en cierta medida sus directorios. A partir de aquí se entiende mejor la naturaleza y el alcance de la amenaza terrorista que conjuntamente representan para Somalia, Kenia y otros países de la región, e incluso para algunos occidentales.

Análisis

10 años de los atentados del 11 de septiembre, cuando los principales escenarios del terrorismo yihadista siguen localizándose en el sur de Asia y Oriente Medio, el curso de los acontecimientos en Somalia, donde actúa al-Shabab y desde donde opera también en buena medida la célula de al-Qaeda en Kenia, hace que adquiera un renovado interés el ámbito del Este de África, donde se desenvuelven esos actores colectivos relacionados entre sí y con la urdimbre del terrorismo global en su conjunto. Pero, ¿cuándo y cómo se estableció una célula de al-Qaeda en Kenia? ¿Cuál es la dinámica reciente de la violencia de al-Shabab en Somalia? ¿En qué medida puede hablarse de nexos entre aquella célula y esta última organización? Responder a estas preguntas, siquiera de manera sucinta, permite una aproximación a la amenaza que la violencia yihadista supone actualmente para Somalia, Kenia y otros países de la región, como pusieron de manifiesto los atentados suicidas del 11 de julio de 2010 en Kampala, la capital de Uganda. Sin olvidar aquellos indicios cuya evidencia permite conjeturar que el Este de África es asimismo un foco de amenaza terrorista para algunos países de Europa Occidental y Estados Unidos.

Una célula de al-Qaeda en Kenia

oco después de haber sido fundada, cuando al-Qaeda había conseguido asentarse en Sudán, concretamente entre 1991 y 1996, antes de reubicarse en Afganistán, extendió también su influencia hacia otros países del Este de África. Individuos relacionados con al-Qaeda con origen libio, egipcio, libanés y jordano, por ejemplo, se desenvolvían en Nairobi o Mombasa desde inicios de los 90. Su propósito inicial era el de establecer una infraestructura que facilitara el tránsito por la región a miembros de aquella organización terrorista, pero también desarrollar actividades de financiación mediante la constitución de pequeñas empresas. Todo ello se enmascaraba a menudo mediante supuestas entidades caritativas. Asimismo, llevaban a cabo actividades de entrenamiento en el uso de armas y explosivos. En Kenia, de hecho, se adiestraron individuos que, ya en 1993, combatieron contra tropas estadounidenses en Somalia.

Pronto, los miembros de al-Qaeda que actuaban en Kenia se vieron en la necesidad de contar con miembros locales, pertenecientes a la población musulmana del país, para mejor desarrollar sus tareas. Así es como fueron reclutados, tras un proceso de radicalización que a menudo incluía viajes a Afganistán, Pakistán o Yemen, Fazul Abdullah Mohammed, Faid Mohammed Ally Msalam, Issa Oman Isa y Ahmed Salim Swedan, ciudadanos kenianos que pasaron a conformar el núcleo de lo que será la célula de al-Qaeda en el Este de África. En 1996 disponía ya de bases en Lamu y Ras Kiambuli, a lo largo de la frontera entre Kenia y Somalia. Para granjearse la hospitalidad de los con frecuencia pauperizados habitantes de esas áreas, donaban dinero y en ocasiones contraían matrimonio con mujeres pertenecientes a las comunidades en cuyo seno se introducían.

Como en tantos otros casos, esa célula pasó de labores logísticas y económicas a otras de índole operativa. Así, el primero de los actos de terrorismo cometidos por integrantes de la misma tuvo lugar antes del 11-S, el 7 de agosto de 1998. Se trató de una serie concatenada de atentados suicidas, ejecutados junto a las embajadas de EEUU en Nairobi y Dar es Salaam, la capital de Tanzania. En conjunto, algo más de 200 personas perdieron la vida como consecuencia de las explosiones y se registraron alrededor de 5.000 heridos. Estos fueron los primeros atentados ideados, planificados, preparados y ejecutados por al-Qaeda desde que su líder, actualmente fallecido, Osama bin Laden, anunciara poco más de cinco meses antes y desde Pakistán, la constitución del Frente Islámico Mundial para Yihad contra Judíos y Cruzados, por el que algunos grupos armados islamistas norteafricanos y asiáticos quedaban asociados a al-Qaeda en una común agenda global.

Será después del 11-S, concretamente en noviembre de 2002, cuando Kenia vuelva a ser escenario de otra secuencia de actos de terrorismo ejecutados por miembros de la célula de al-Qaeda en el Este de África. Ese día, un terrorista suicida atentó contra un hotel turístico de Kikambala, ocasionando la muerte a 15 personas y lesiones a más de 40. Los terroristas fracasaron sin embargo en derribar, mediante un misil, una aeronave israelí de pasajeros cuando despegaba en el aeropuerto de Mombasa. Esa misma célula, todavía liderada por Fazul Abdullah Mohammed y conectada con el directorio de al-Qaeda, intervendrá, aunque no en exclusiva, en los atentados suicidas perpetrados en Kampala el 11 de julio de 2010. Fazul Abdullah Mohammed murió el 8 de junio de 2011, no en Kenia sino en Mogadiscio, la capital de Somalia, el territorio de al-Shabab.

Evolución reciente de al-Shabab

1-Shabab, o para ser más precisos al-Shabab al-Mujahidin, se forma después de la derrota, en 1997, por parte de las fuerzas armadas procedentes de Etiopía y del territorio somalí de Putlandia, de al-Ittihad al-Islamiyya. Algunos miembros de esta última organización se trasladaron a Afganistán con el fin de recibir entrenamiento en el uso de armas y explosivos. Allí fue donde entablaron relación con al-Qaeda y constituyeron al-Shabab. Tras los atentados del 11-S regresaron a Somalia, estableciendo un campo de entrenamiento en Mogadiscio. Al-Shabab era una de las organizaciones integrantes de la heterogénea coalición de entidades islamistas somalíes, Ittihad al-mahakim al-islamiya, conocida como Unión de Tribunales Islámicos, que en 2006 se hizo con el poder en Mogadiscio, imponiéndose a la denominada Alianza para la Restauración de la Paz y Contra el Terrorismo.

Ese mismo año, la invasión etíope de Somalia, respaldada por EEUU, con el propósito de detener el avance de la Unión de los Tribunales Islámicos, proporcionó a al-Shabab una nueva oportunidad para desarrollar sus actividades yihadistas. El 18 de septiembre de 2006 se produjo, de hecho, el primer atentado suicida registrado en Somalia, en las cercanías del edificio del Parlamento en Somalia, cuyo blanco principal era el presidente del Gobierno Federal de

Un buen número de expatriados somalíes residentes en EEUU y algún país de Europa Occidental, como por ejemplo Dinamarca, empezaron a trasladarse a Somalia con el propósito de combatir contra la presencia de soldados infieles en el territorio de su país.

Transición. Al mismo tiempo, la presencia de tropas de Etiopía en Somalia suscitó una revulsión entre la diáspora somalí en todo el mundo. Al-Shabab comenzó entonces a utilizar Internet como medio para diseminar propaganda, algo que permitió a la organización yihadista inducir procesos de radicalización en el seno de aquella diáspora y reclutar militantes, lo que continuó haciendo incluso después de la retirada etíope de Somalia en enero de 2009. El posterior despliegue de soldados de Uganda y Burundi en Somalia, como resultado de una resolución de la Unión Africana, fue utilizado por al-Qaeda y por al-Shabab.

Así, un buen número de expatriados somalíes residentes en EEUU y algún país de Europa Occidental, como por ejemplo Dinamarca, empezaron a trasladarse a Somalia con el propósito de combatir contra la presencia de soldados infieles en el territorio de su país. No pocos de ellos han intervenido directamente, desde al menos 2008, en la ejecución de importantes atentados suicidas, en ocasiones muy letales -como el que fue perpetrado en un conocido hotel de Mogadiscio mientras se celebraba la ceremonia de graduación de estudiantes de una institución universitaria de la ciudad-, cuya autoría fue asumida por al-Shabab. Importa recordar que esta organización yihadista atenta principalmente contra segmentos no afines de la población somalí -el pasado 4 de octubre, un atentado contra estudiantes en Mogadiscio causó cerca de 100 muertos- y contra las fuerzas gubernamentales. Este mismo mes de octubre, un mando de al-Shabab de origen estadounidense, Omar Hammami, aparecía en un conocido foro yihadista en lengua inglesa, Shumukh al-Islam, dirigiéndose a jóvenes musulmanes que viven en países occidentales para que viajen a Somalia y se unan a su misma organización.

El día 5 del pasado mes de agosto, al-Shabab, que entonces controlaba amplias zonas de Mogadiscio, decidió una retirada táctica de las mismas, tras una ofensiva iniciada en febrero por fuerzas de la misión de la Unión Africana y del propio Gobierno Federal de Transición. Ante una situación adversa, los dirigentes de al-Shabab renunciaron a su dominio sobre dichas áreas para plantearse una confrontación armada de características diferentes al enfrentamiento entre partidas más o menos numerosas de activistas propios y soldados de aquellos contingentes. Pero esa retirada supuso asimismo una importante caída de los recursos económicos que al-Shabab conseguía de la población bajo su control, en especial de los derivados de la

Esa retirada supuso asimismo una importante caída de los recursos económicos que al-Shabab conseguía de la población bajo su control, en especial de los derivados de la extorsión que ejercía sobre comerciantes de los mercados existentes en la capital somalí.

extorsión que ejercía sobre comerciantes de los mercados existentes en la capital somalí. Para una organización que necesita mantener sus estructuras y sostener su campaña de terrorismo, pagar a militantes que en gran número lo son a cambio de incentivos selectivos, e incluso a los clanes locales sin cuyo concurso es mucho más difícil operar, la reducción de ingresos es un muy grave contratiempo. De aquí que se haya inclinado, desde el pasado septiembre, por emular a al-Qaeda en el Magreb Islámico, llevando a cabo secuestros con propósitos de financiación.

Por si cupieran dudas sobre el nexo entre estas entidades yihadistas, el pasado 14 de octubre, el portavoz de al-Shabab y un responsable de la célula de al-Qaeda en el Este de África aparecieron juntos, ante las cámaras de al-Yazira, en el campo de refugiados Aal Yasser

Nexos entre al-Qaeda y al-Shabab

esde finales de los 90 había importantes miembros de la célula de al-Qaeda en Kenia que se habían instalado en Somalia, entre los que se encontraba Fazul Abdullah Mohammed, dirigente de la misma. Al-Qaeda y la Unión de los Tribunales Islámicos mantenían vínculos antes de 2006, año en el que destacados integrantes de al-Shabab empiezan a relacionar sus actividades en Mogadiscio con el llamamiento a los musulmanes de todo el mundo para que se unieran a la yihad global y contra lo que definían como enemigos del islam. En esos pronunciamientos alineaban el llamamiento a una yihad en Somalia con los que, con finalidad similar, se llevaban a cabo en Irak, Afganistán, Palestina, Chechenia y el Magreb. Así las cosas, en noviembre de 2008 Ayman al Zawahiri, entonces número dos en la jerarquía de al-Qaeda, hizo un reconocimiento explícito de al-Shabab, a cuyos militantes denominaba "leones del Islam en Somalia" e instaba a instaurar un dominio salafista en su país.

Pocos meses después, en junio de 2009, desde el interior de al-Qaeda se transmitió que esta estructura terrorista, que contaba con presencia en Somalia, disponía de miembros que actuaban junto a al-Shabab. Al año siguiente, 2010, parecía ya evidente que la célula de al-Qaeda en el Este de África, al mando de Fazul Abdullah Mohammed, ejercía una notable influencia sobre al-Shabab, acentuando su alineamiento con al-Qaeda. Entre los cuadros y dirigentes de esa organización yihadista somalí se detectaban individuos originarios de otros países de la región, como Sudán, o incluso procedentes de Arabia Saudí y Pakistán. Por otra parte, en ese mismo sentido, la proximidad geográfica entre Somalia y Yemen propiciaba un acercamiento entre al-Shabab y al-Qaeda en la Península Arábiga, lo que a su vez fortalecía las conexiones con el núcleo central de al-Qaeda. Osama bin Laden, avanzado el año 2009, había estimulado a los yihadista somalíes, que a su vez se autoproclamaron soldados de aquel.

En septiembre de 2009 fue abatido el entonces líder de la célula de al-Qaeda en el Este de África. El propio emir de al-Qaeda, Osama bin Laden, designó como nuevo dirigente de su estructura terrorista en la región del Cuerno de África a Fazul Abdullah Mohammed, quien anunció que, desde Somalia, proyectarían sus actividades yihadistas hacia otros países de la zona como Kenia, Etiopía y Yibuti. Esta designación fue recibida con alborozo por el directorio de al-Shabab. En febrero de 2010, al-Shabab y un grupo yihadista de Kamboni emitieron un comunicado en el que declaraban expresamente haberse unido a la yihad internacional de al-Qaeda. La muerte de Nabhan fue lo que estimuló la preparación, como revancha, de la serie de atentados ocurridos en Kampala el 11 de julio de 2010, exactamente mientras las selecciones nacionales de España y los Países Bajos jugaban la final de la Copa del Mundo de fútbol. Más aún, la célula que los perpetró se denominaba precisamente Nabhan.

Tales atentados, perpetrados por dos terroristas suicidas -uno keniano y el otro somalí- en un restaurante de cocina etíope y un club local de rugby, en los que perdieron la vida 74 personas, en su mayoría ugandeses, pusieron de manifiesto la estrecha relación operativa, en el Este de África, entre al-Qaeda y al-Shabab. Además, fueron los primeros en que esta última se implicaba fuera de Somalia. Uganda fue seleccionada como blanco debido a que sus soldados constituyen buena parte de las fuerzas armadas de AMISOM (African Union Mission in Somalia) en Mogadiscio, que tanto al-Qaeda como al-Shabab consideran su principal obstáculo para imponer un dominio yihadista en Somalia. Por otra parte, al-Shabab había amenazado con atentar en Kampala y Burundi desde 2009. En el directorio de esta organización yihadista, que reclamó la autoría de tales atentados, estaba entonces Fazul Abdullah Mohammed. Además de al-Shabab estuvieron por tanto implicados miembros de al-Qaeda asentados en Somalia y Kenia. Por si cupieran dudas sobre el nexo entre estas entidades yihadistas, el pasado 14 de octubre, el portavoz de al-Shabab y un responsable de la célula de al-Qaeda en el Este de África aparecieron juntos, ante las cámaras de al-Yazira, en el campo de refugiados Aal Yasser, controlado por aquella primera organización, subrayando la conexión entre ambas mientras inauguraban

una iniciativa asistencial denominada "Campaña de caridad el mártir Osama bin Laden para ayudar a los afectados por la sequía".

Conclusión

oco antes de finalizar este análisis sobre los nexos del terrorismo yihadista en África del Este, la Embajada de EEUU en Kenia advertía sobre la posibilidad de un inminente atentado terrorista en este último país. Esta alerta se producía una semana después de que, el pasado 13 de octubre, tropas kenianas entraran en Somalia, con la aquiescencia de las autoridades de Mogadiscio y la complacencia de AMISOM, para perseguir a militantes de al-Shabab y atacar sus bases en el sur de ese país. La decisión fue adoptada tras el secuestro de dos cooperantes españolas en un campo de refugiados somalíes dentro del territorio de Kenia, que se sumaba al de otros dos turistas europeos llevados a cabo en septiembre. Estos hechos suponen un grave nuevo contratiempo para el sector turístico de Kenia, fundamental en su economía nacional, aunque la intervención militar en Somalia sucede a la ofensiva que los soldados de la Unión Africana y del Gobierno Federal de Transición vienen desarrollando desde el mes de febrero, produciéndose además cuando al-Shabab había sido forzada a abandonar casi en su totalidad Mogadiscio. Está por ver que las tropas kenianas consigan sus propósitos declarados, si bien al-Shabab se está viendo obligada a hacer frente, en suelo somalí, a soldados de otros tres países de la región.

Al-Shabab, que pese a haber conseguido asimilar recientemente a algún grupo rival, no atraviesa por su mejor momento y cuyos componentes también se han visto afectados tanto por las graves circunstancias que afectan a la población somalí en su conjunto como por el malestar de amplios sectores de esta con las severas prácticas impuestas por la organización yihadista en las demarcaciones que domina, reaccionó a la decisión del Gobierno de Kenia amenazando con perpetrar atentados en ciudades de este último país, donde la célula de al-Qaeda establecida hace casi dos décadas no ha dejado de existir. Y son los nexos entre al-Shabab y esta célula de al-Qaeda en el Este de África los que sitúan en su adecuada dimensión la verdadera amenaza del terrorismo yihadista en Kenia y otros países de la región. Sin olvidar que son ya un buen número los individuos de origen somalí que, procedentes de distintos países europeos y norteamericanos, se han unido en los últimos años a al-Shabab, lo que hace del Este de África un foco significativo de amenaza terrorista para algunas de esas naciones occidentales. Donde continúan existiendo ámbitos de la población musulmana en los que los acontecimientos que están teniendo lugar en Kenia van a adquirir especial atención como parte de la narrativa utilizada en los procesos de radicalización yihadista y reclutamiento terrorista.

Fernando Reinares

Investigador principal de terrorismo internacional, Real Instituto Elcano, y catedrático de Ciencia Política en la Universidad Rey Juan Carlos.

Libros publicados

Libros

Anuario Asia-Pacífico 2010 (edición 2011)

VVAA

Editado por: Real Instituto Elcano, Fundación CIDOB y Casa Asia

La séptima edición de esta obra de referencia dedica especial atención a temas como la creciente tensión en el mar de China, la estrategia de la administración Obama para Asia, los dilemas sucesorios del régimen norcoreano, la necesidad de negociar con los talibanes para alcanzar una solución al conflicto afgano, la gobernanza económica, los efectos de la "guerra de divisas", el envejecimiento, las redes sociales y la pena de muerte en Asia. Incluye fichas-país, indicadores estadísticos, mapas e infografías.

http://www.anuarioasiapacifico.es/

Crisis económica y nueva gobernanza internacional

Autores: José Antonio Alonso, José María Fanelli/Ramiro Albrieu, Luis A. Riveros y Federico Steinberg Editado por: Real Instituto Elcano

Recoge las ponencias de la I Conferencia Internacional de la Red Iberoamericana de Estudios Internacionales (RIBEI), que reúne a 38 centros de estudios de América Latina, España y Portugal.

Anuario Iberoamericano 2011

Editores: Carlos Malamud, Federico Steinberg y Concha Tejedor Agencia EFE y Real Instituto Elcano 2011

Quinta edición de este Anuario con los datos, estadísticas y análisis más recientes sobre la actualidad latinoamericana.

http://www.anuarioiberoamericano.es/

Panorama Estratégico 2010/2011

VVAA

Publicado por: Instituto Español de Estudios Estratégicos, con la colaboración del Real instituto Elcano

Editado por: Ministerio de Defensa

2011

En esta edición se analiza: la incidencia de la crisis económica en la seguridad, la arquitectura de seguridad europea, los estados frágiles, el terrorismo global en Europa, el conflicto de Afganistán y la seguridad energética

English Version:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Publications/ ElcanoBooks

Estudio Elcano 2 - Índice Elcano de Presencia Global, IEPG

Autores: Iliana Olivié e Ignacio Molina. Con la colaboración de Ángel Badillo, Émerson Corrêa, Carola García-Calvo, Narciso Michavila y Antonio Vargas.

Editado por: Real Instituto Elcano

2011

Con el IEPG, el Real Instituto Elcano viene a sumarse a los esfuerzos realizados desde el mundo académico, algunos organismos internacionales y diversos think tanks para conceptualizar la globalización y la capacidad que tienen los diferentes países de moldear ese proceso a partir de su posicionamiento internacional en distintos ámbitos: económico, militar, científico, social y cultural.











ARI, especiales Elcano, materiales de interés y próximas actividades

ARI publicados en octubre

El fin de Gaddafi y la difícil (pero no imposible) construcción de una Libia estable y próspera

Haizam Amirah Fernández ARI 145/2011 - 27/10/2011

Transición en Egipto (I): Los actores

Ibrahim Awad ARI 144/2011 - 26/10/2011

Terrorismo yihadista en el este de África: de la célula de al-Qaeda en Kenia a Al-Sabat en Somalia

Fernando Reinares ARI 143/2011 - 25/10/2011

El (probable) retorno de Putin: impacto en las relaciones con Occidente (ARI)

Javier Morales ARI 142/2011 - 24/10/2011

La nueva gobernanza de la zona euro: hoja de ruta a corto, medio y largo plazo.

Ignacio Molina y Federico Steinberg ARI 141/2011 - 24/10/2011

Una agenda energética para Libia: seguridad, reconstrucción y gobernanza

Gonzalo Escribano ARI 139/2011 - 17/10/2011

La reestructuración de la industria española de defensa (I): balance y estado del marco europeo

José Luis Ceballos ARI 138/2011 - 17/10/2011

Las elecciones presidenciales argentinas ya son pasado: mirando a 2015

Carlos Malamud ARI 137/2011 - 14/10/2011

Elecciones a la Asamblea Constituyente de Túnez: claves del nuevo juego electoral

Guadalupe Martínez Fuentes ARI 136/2011 - 14/10/2011

Tour d'horizon

S.A.R. Príncipe Turki al Faisal 03/04/2011

Pakistán: entre la desidia, el esperpento y la necesidad de cambio

Antía Mato ARI 135/2011 - 03/04/2011

Novedades en inglés

Australian Jihad: Radicalisation and Counter-Terrorism

Sam Mullins ARI 140/2011 - 18/10/2011

Evaluation of the First Hungarian EU Council Presidency

Krisztina Vida ARI 134/2011 - 27/09/2011

Tour d' Horizon

HRH Prince Turki AlFaisal 27/09/2011

Analysing Physical and Socio-economic Risk in the Adaption of Agriculture to Climate Change

Ana Iglesias, Sonia Quiroga and Agustín Diz ARI 133/2011 - 22/09/2011

Especiales Elcano



Acto 10° aniversario

Sección conmemorativa del acto celebrado con motivo del décimo aniversario del Real Instituto Elcano.

Secciones: Discursos e intervenciones, Multimedia, Dossier de prensa.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/quienesSomos/10Aniversario



Observatorio Asia-Central

La Fundación CIDOB, Casa Asia y el Real Instituto Elcano aunan sus esfuerzos y recursos para abordar un campo de conocimiento poco desarrollado en España, en este caso Asia Central. El objetivo del Observatorio Asia Central (OAC) es potenciar el acercamiento entre Asia Central y España.

Secciones: Quienes somos, Noticias, Recursos, Agenda, Bases de datos, Boletín, Corresponsales, Empresarios. http://www.asiacentral.es/index.php



Crisis en el mundo árabe

Sección sobre los acontecimientos en el mundo árabe con el objetivo de proporcionar análisis de la situación y facilitar a sus lectores el acceso a materiales e informaciones disponibles sobre el tema.

Secciones: Respuesta a la crisis, notas del Observatorio, Notas de actualidad, Análisis del Real Instituto Elcano, *thin tanks* y Materiales de interés, medio y Web Social, Actividades y multimedia.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/CrisisMundoArabe



Comprender Europa

Sección de reflexión sobre temas europeos del Real Instituto Elcano.

Secciones: Instituciones/Institutions, Economía de la UE/EU's Economy, UE en el mundo/The UE in the World, UE y sus ciudadanos/EU and it citiziens.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/europe/europa



Índice Elcano de Presencia Global

El Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) es un índice sintético que ordena, cuantifica y agrega la proyección exterior de diferentes países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.

Secciones: Componentes e indicadores, Estudio Elcano 2 (metodología), Resultados 2010.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/IndiceElcanoPresenciaGlobal



Misiones de Paz

El interés social, político y mediático por las misiones ha crecido, tal y como reflejan los debates parlamentarios y el seguimiento de los medios de comunicación. El Real Instituto Elcano ha decidido responder a esas demandas elaborando esta sección Especial.

Secciones: Afganistán, Líbano y Somalia http://www.realinstitutoelcano.org/wps/ portal/rielcano/MisionesDePaz



RIBEI

La Red Iberoamericana de Estudios Internacionales (RIBEI), asociación fundada por 38 centros de estudios de América Latina, España y Portugal, tiene como objetivo de establecer un nuevo mecanismo de cooperación orientado al estudio y debate de las relaciones internacionales con perspectiva estratégica.

Secciones: Novedades, Qué es RIBEI, Centros Integrantes de la RIBEI, I Conferencia Internacional RIBEI, Publicaciones RIBEI. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/RIBEI

Materiales de interés

Consejo de la UE - Documentos de la Cumbre del Euro, 26 de octubre de 2011

Documentación publicada por el Consejo Europeo tras la Cumbre celebrada en Bruselas el 26 de octubre de 2011.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/ MaterialesdeInteres

ONU - Security Council Resolution 2014 (2011). The Situation in Yemen

La resolución adoptada por el Consejo de Seguridad de la ONU el 21 de octubre de 2011, hace un llamamiento para el final de la violencia en Yemen y condena las violaciones de los derechos humanos y los abusos en el empleo de la fuerza por parte de las autoridades del país en la represión de los movimientos pacíficos de protesta.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/ MaterialesdeInteres

UNHCR - Asylum Levels and Trends in Industrialized Countries: First Half of 2011

Este informe del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR, en inglés) recoge los modelos y tendencias observadas en el número de individuos que pidieron asilo en 44 países industrializados europeos y no europeos durante los seis primeros meses de 2011, un 17% más de los que lo hicieron en el mismo periodo de 2010. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres

FAO- El Estado de la Inseguridad alimentaria en el mundo 2011

La volatilidad y los precios elevados de los alimentos continuarán a medio plazo, haciendo que los agricultores, consumidores y países pobres sean más vulnerables a la inseguridad alimentaria y la pobreza. En este informe de la FAO se describen los efectos de esta volatilidad y se presentan políticas para reducir dicha volatilidad de forma efectiva.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/ MaterialesdeInteres

Próximas actividades

4/11/2011

Seminario Internacional "El servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE): europeizar las diplomacias nacionales"

Lugar: 10 horas, Sede de las Instituciones Europeas en España Organización: EPIN y Real Instituto Elcano

7-8/11/2011

Asamblea General y II Conferencia Internacional de la RIBEI

Lugar: Quito, Ecuador Organización: RIBEI

14-16/11/2011

X Edición del Seminario Permanente de Estudios sobre Terrorismo, "Tras la muerte de Osama Bin Laden: al-Qaeda y el terrorismo global diez años después del 11-S"

Lugar: Fundación Ortega-Marañón

Organización: undación Ortega-Marañón, con la colaboración de la Embajada de Estados Unidos en España, el Ministerio del Interior y el Real Instituto Elcano

23/11/2011

Presentación del libro "El momento político de América Latina"

Lugar: 19 horas, Casa de América

Organización: Fundación Carolina, la SEGIB y el Real Instituto Elcano Editado por Enrique V. Iglesias, Rosa Conde y Gustavo Suárez Pertierra; y publicado por la Fundación Carolina, la SEGIB y el Real Instituto Elcano con Ed. Siglo XXI. Intervendrán Felipe González, Ricardo Lagos y los editores.

Actividades pasadas

Actividades realizadas en septiembre

25/10/2011

Presentación del Anuario Asia-Pacífico 2010 (Edición 2011)

Organizada por Cidob, Casa Asia y Real Instituto Elcano; contó con la participación, entre otros, de Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, secretario de estado de Asuntos Exteriores e Iberoamericanos.





21/10/2011:

4º Coloquio "Europa a Debate": Por una autonomía europea de seguridad y defensa

Organizado por Fundación Carlos de Amberes, con la colaboración de la Embajada de Dinamarca, Embajada de la República de Chipre, Centre for European Policy Studies (CEPS), Real Instituto Elcano, Fundación Alternativas, Universidad Carlos III de Madrid y Asociación de Periodistas Europeos.



20/10/2011

Reunión con el profesor Emmanuel Karagiannis

El especialista en geopolítica de la energía en Asia de la Universidad de Macedonia en Salónica se reunió con los miembros del Grupo de Trabajo de Energía en el Real Instituto Elcano.



17 /10/2011 Reunión con Rafael Roncagliolo

El ministro de Relaciones Externas del Perú habló sobre las perspectivas del nuevo Gobierno del Perú.



26/10/2011

Almuerzo con S.A.R el príncipe saudí Turki al Faisal
Con la asistencia de personalidades de la empresa, la política, el periodismo y centros de investigación, el príncipe habló sobre los últimos acontecimientos en el ámbito global y más concretamente en el mundo árabe, desde una perspectiva saudí.









Patronato, Consejo Asesor Empresarial y Consejo de Medios

Patronato

Presidente de honor: S.A.R el Príncipe de Asturias

Presidente Gustavo Suárez Pertierra Vicepresidente Antonio de Oyarzábal Secretario José Manuel Romero

Felipe González, ex presidente del Gobierno
Marcelino Oreja, ex ministro de Asuntos Exteriores y Ex comisario Europeo
Javier Solana, ex ministro de Asuntos Exteriores, de Educación y de Cultura
Gabriel Elorriaga Pisarik, representante del Partido Popular
Eduardo Serra Rexach, ex presidente del Real Instituto Elcano
Emilio Lamo de Espinosa, ex director del Real Instituto Elcano
Juan José Linz, cátedra Sterling de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Yale







































Consejo Asesor Empresarial











Consejo de Medios



















El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afecten a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.